

# Un paso sidereal en la conexión con el espacio

UVigo SpaceLab presenta su nueva estación terrestre para su próxima misión

R. V.

Para su próxima misión espacial, la bautizada como BBOX, UVigo SpaceLab cuenta con una nueva estación terrestre en el edificio Florencia Data. El alumnado lleva trabajando en su puesta a punto más de un año y está convencido de que será una "pieza angular" para el éxito del proyecto.

En la puesta de largo de la nueva infraestructura, los componentes del equipo explican que se convertirá "en el corazón del procesamiento de la señal y futuro centro de control para la misión espacial BBOX". Destacan que las mejoras introducidas suponen un "salto abismal".

Estos universitarios dedicados al diseño, fabricación y operación de pequeños satélites y misiones espaciales recibieron ayer la visita del director de coordinación del Polo Aeroespacial de Galicia en la Agencia Gallega de Innovación, Emilio Astrag, que estuvo acompañado por la vicecon-

tora de Investigación, Transferencia e Innovación, Belén rubio, el vicesecretario de Transferencia e Sostenibilidad, José Luis Miguez, el director del CampusVigo Tecnolóxico, Daniel Villanueva y el coordinador del grupo de investigación ATRG -Aerospace Technology Research Group- Fernando Aguado. El nuevo espacio alberga las bases de datos, el software de control y sirve de núcleo para la simulación electromagnética estructural.

La "inmensa ventaja" de la nueva estación terrestre de UVigo SpaceLab es su "altísima descarga de datos". Eso se ha logrado gracias a que está dotada con banda S, frente a la banda UHF que era la que se utilizaba antes, según explicaron los responsables del proyecto. "Si desde el satélite se saca una foto y se quiere descargar con las antenas de las que disponíamos hasta ahora tardaríamos una semana. En cambio con la antena de la nueva estación se puede hacer en apenas un día", exponen como ejem-



plu de los avances que supone esta nueva tecnología. El equipo destacó también la "impressionante capacidad" de la estación para ser monitorizada y controlada en remoto. Mediante cámaras de alta definición colocadas alrededor de la antena y en otros puntos estratégicos es

posible dirigir y ajustar la infraestructura desde cualquier parte del mundo. Además, puede manejar múltiples zonas horarias en tiempo real lo que es "esencial" para sincronizarse con otras estaciones y operaciones a nivel global. Esto garantiza que se pueda sincronizar con precisión la comuni-

cación con el satélite BBOX. El objetivo de esta misión es entender el efecto de exposición prolongada al ambiente espacial a organismos vivos, por lo que transportará cultivos bacterianos y estará en órbita 3 meses, el tiempo que se tardaría, en la actualidad, de la tierra a Marte.